

Homenaje al Prof. Aurelio Tanodi

María Cristina Vera de Flachs

Sr, Cónsul de la República de Croacia, Ing. Nikola Nakic. Sra Directora de la escuela de Archiveros, Alba Zuazquita, Familiares del Dr Tanodi, Miembros de la Junta de Historia. Buenas tardes.

La Junta Provincial de Historia y en particular quien les habla se congratula hoy de recordar al Prof. Dr. Aurelio Tanodi, distinguido miembro de número de la institución desde 1979 hasta sus últimos días de vida, entonces como miembro honorario a raíz de que su avanzada edad no le permitía asistir a las reuniones mensuales.

El Profesor Tanodi nació el 1 de septiembre de 1914 en Croacia. La fecha y el lugar evocan no sólo su propia vida sino las circunstancias que vivió el país y el mundo a lo largo del siglo XX. Cursó sus estudios universitarios en Zagreb donde recibió el título de Doctor en Historia, en Croacia denominado "Doctor Philosophiae". Para obtenerlo durante dos años no solo revisó los archivos de esa ciudad, sino que se trasladó hasta Budapest, capital de Hungría, donde tuvo que aprender el húngaro para poder comunicarse y leer los documentos. Finalmente redactó un estudio en el que dictaminó que el documento que acreditaba la "Regia Ciudad" era verdadero, fundamentando que el elevado analfabetismo de la época, así como el alto coste de un pergamino de tal tamaño y la dificultad en su redacción, y la comprobación de que el sello o "Bula de oro" que rubricaba el documento era original, sólo podía haber sido generado en una real cancillería.

Como muchos jóvenes de su generación durante la Segunda Guerra Mundial fue movilizado pero luego fue trasladado al Archivo Histórico de Zagreb donde catalogó y tradujo numerosa documentación medieval en latín.

Finalizada la conflagración mundial tuvo que emigrar como miles de sus compatriotas, dejando en su patria a su mujer y a su hija. Primero llegó a la zona inglesa de Graz (Austria), donde se inscribió en la universidad para proseguir con sus estudios, esta vez en derecho. La amenaza de ser devuelto a Croacia por los partisanos le llevó a cruzar las montañas y llegar a un convento del lado italiano, desde donde se trasladaría a Roma. Allí trabajó como bibliotecario de la Universidad Pontificia Antoniana hasta 1948, compaginándolo con estudios en archivística y biblioteconomía en la Biblioteca Apostólica Vaticana.

Como en Italia los croatas también tenían problemas Tanodi decide volver a emigrar y gracias a la Cruz Roja pudo llegar a Argentina en 1948.

Instalado inicialmente en Comodoro Rivadavia hasta 1953, publicó ese año un artículo con la interpretación paleográfica de un documento de 1582, merced al cual en conocimiento del Dr. Carlos Luque Colombes, por entonces Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba y que había introducido en la carrera de Historia la asignatura de Paleografía y Diplomática, lo invitó a que viajara a esta ciudad a incorporarse a dicha cátedra.

Así lo hizo, logrando reunir a su familia en esta ciudad donde desarrolló toda su carrera. Desde 1953 hasta 1980 fue el primer profesor en Argentina que dictó la cátedra de Paleografía y Diplomática, para posteriormente desde 1980 y hasta su jubilación en 1988, ser profesor emérito de dicha universidad. La creación de una Escuela de Archiveros el 6 de mayo de 1959 fue idea de dos

hombres de la cultura de Córdoba, uno de ellos miembros de esta Junta, el Dr Ceferino Garzón Maceda y el Prof. Adelmo Montenegro. A ella se sumaron luego dos figuras el Dr. Aurelio Tanodi y la Lic. María Elsa Fajardo.

El Dr. Tanodi ocupó también el cargo de Director del Centro Interamericano de Desarrollos de Archivos (1972-1988), auspiciado por la Organización de Estados Americanos (O.E.A.). Por entonces, Córdoba recibió la visita de los más prestigiosos representantes de la archivística mundial de España, Francia, Estados Unidos, Alemania, Perú, Colombia y Brasil entre otros.

Desde sus inicios la Escuela tuvo muy presente que, debido a la falta de material bibliográfico especializado en español, había que dotar de las publicaciones necesarias a los estudiantes y especialistas en archivística. Así se inició la serie *Collectanea archivística* y posteriormente, a través del Centro Interamericano de Desarrollo, se publicó el *Boletín Interamericano de Archivos* - luego denominado *Anuario Interamericano de Archivos*-, distribuido por todo el mundo. No fueron estas sus únicas actividades, publicaciones ni méritos obtenidos de los cuales no voy a abundar pues lo hará seguidamente la Dra. Celina Lértora Mendoza, investigadora de CONICET y ex alumna de Tanodi.

Por mi parte quiero recordar que conocí al Prof. Tanodi en 1962, siendo estudiante de Historia. Por entonces él todavía tenía dificultades para expresarse en español, lo que hacía que en sus clases debíamos prestar mucha atención para seguir sus explicaciones. No obstante, lo interesante fue que nos incitó a visitar y expurgar documentos en los distintos Archivos, especialmente en el Histórico, donde aprendimos a leer letras bien complicadas, cosa que uno agradece con el tiempo.

Dos años después, cuando debía realizar mi Seminario Final de Licenciatura lo elegí como mi director y él me sugirió un tema que lo obsesionaba. Así abordé tempranamente la Historia de la Universidad de Córdoba, con un pretencioso trabajo que titulé “La Universidad de Córdoba: dos siglos de gobierno”. De este modo se unió en mí el deseo de seguir indagando el tema, pues Tanodi no sólo me había convencido de la importancia del mismo, sino que esos primeros pasos me demostraron que había mucho por hacer y descubrir.

No imaginaba entonces que tiempo después esa temática abarcaría la mayor parte de mi carrera de investigadora y menos que terminamos siendo colegas en la Universidad primero y en la Junta de Historia de la Provincia después, junto a otros buenos docentes de los años sesenta como el Dr. Luque Colombres y el Dr. Roberto Pena. Por eso hoy es para mí muy grato organizar este acto con motivo del centenario de su nacimiento.

Antes de finalizar quiero expresar mi agradecimiento a la presencia del Sr. Cónsul de Croacia, a las autoridades y familiares presentes y a la Dra. Lértora Mendoza, quien viajó especialmente para este acto.